



Salud

Por Domingo Chardón, MD FACS

Hospital Episcopal San Lucas

HIPERTENSIÓN PULMONAR, UNA ENFERMEDAD SILENCIOSA

La hipertensión pulmonar es una condición en la cual la presión de la sangre se mantiene alta en la arteria pulmonar, lo que engrandece el corazón, reduciendo su habilidad de bombear la sangre. La enfermedad está dividida en dos categorías principales: hipertensión arterial pulmonar primaria, que no tiene causa conocida, e hipertensión pulmonar secundaria, el resultado de otras enfermedades, incluyendo el escleroderma, la anemia de células falciformes, el lupus, la afección hepática crónica, el VIH o el uso de algunos medicamentos para perder peso.

Con frecuencia, la hipertensión pulmonar no es diagnosticada en etapas tempranas porque sus síntomas iniciales suelen ser atribuidos a otras condiciones. Algunos de los síntomas son: dolor del pecho, dificultad al respirar, fatiga, mareos o desmayo; tobillos y piernas hinchadas; labios y piel azulados.

Estos síntomas pueden parecer comunes pero afectan la habilidad de un paciente con hipertensión pulmonar para llevar una vida normal y realizar actividades simples.

Muchas personas pueden padecer de hipertensión pulmonar sin saberlo o haber sido diagnosticadas incorrectamente con enfermedades menos severas como el asma.

Para establecer el diagnóstico se requiere hacer múltiples pruebas; algunas de estas son: muestra de sangre para laboratorios, placa de pecho, prueba de función pulmonar, ecocardiograma, caminata de seis minutos, polisomnografía, gases arteriales y cateterismo del lado derecho del corazón.

Hasta 1990, no había ningún tratamiento aceptado por la profesión médica para la hipertensión pulmonar y aunque no hay cura conocida, existen varias opciones.

Las metas de tratamientos para pacientes con hipertensión pulmonar son: tratar la causa fundamental, reducir los síntomas y mejorar la calidad de vida; disminuir el desarrollo de coágulos de sangre, aumentar el abasto de sangre y oxígeno al corazón, para reducir su carga.

Sin tratamiento, la sobrevivencia de los pacientes es de 2.8 años. Sin embargo, algunos pacientes viven con esta enfermedad de 15 a 20 años o más con el tratamiento adecuado.

En el Hospital Episcopal San Lucas contamos con la más avanzada tecnología para diagnosticar y tratar la condición. Si usted entiende que padece algunos de los síntomas antes expuestos, comuníquese con el Centro de Hipertensión Pulmonar en el Hospital Episcopal San Lucas de Ponce al 787-844-2080.

El autor es especialista en enfermedades pulmonares y cofundador del Centro de Hipertensión Pulmonar del Hospital Episcopal San Lucas en Ponce. Tiene oficina en la Torre Médica San Lucas, suite 514. Para información, llame al 787-844-2080.



**Para más información,
llame al 787-844-2080.**

Suplementos
GFR MEDIA FORA